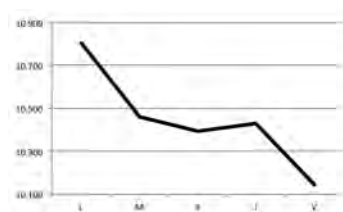


GUÍA PARA SU DINERO

IBEX-35



10.145,00

-758,20

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

Ptos.

MERCADOS	Ptos.
MADRID	-74,18
BARCELONA	-66,70
BILBAO	-117,04
VALENCIA	-76,82
NUEVA YORK	-533,99
LONDRES	-442,21

DESTACADOS	€
BARON DE LEY	1,75
ADOLFO DGUEZ	0,73
AXIA REAL	0,18
LOGISTA	0,13
ROVI	0,13
LINGOTES	0,05

DIVISAS	€
Dólar	1,24
Dólar canadiense	1,44
Libra	0,79
Franco suizo	1,20
Corona sueca	9,37
Yen	147,41

MATERIAS PRIMAS*	
Petróleo Brent	61,83
Gas natural	3,76
Oro	1.223,50
Plata	17,07
Platino	1.239,00
Trigo	626,00

*En el mercado de materias primas



La caída del precio del petróleo pone contra las cuerdas a las economías de algunos países productores: Venezuela, Irán, Rusia y Nigeria, entre otros.

La guerra por el control del petróleo amenaza la economía mundial en un contexto de gran debilidad. La advertencia la hacía recientemente el FMI, y a ella se han sumado otros organismos y expertos. Los BRICS se desaceleran, caso de Brasil, que después de años de crecimiento

en el entorno del 4,5%, se encuentra, prácticamente, en recesión técnica, o China, que no para en estos meses de inyectar liquidez de forma masiva al sistema para evitar un parón en su economía. Y Rusia, dependiente del petróleo, se desploma como ya sucediera hace décadas.

La guerra por el control del petróleo tumba a Venezuela y genera incertidumbre en Irán

Rusia, Brasil y China enfrían la economía mundial

■ M. Tortajada

Rusia se enfrenta a su invierno más crudo de los últimos años. El descenso del precio del petróleo supondrá al país pérdidas de cerca de 100.000 millones de dólares anuales y las sanciones occidentales debido a su implicación en la crisis ucraniana le costarán otros 40.000 millones.

Así, uno de los países emergentes más fructíferos en los últimos años se ha convertido, casi de la noche a la mañana, en un nuevo riesgo para la economía global.

Rusia decrecerá el año próximo e incluso podría entrar en recesión ahogada por la caída de los precios del petróleo y las sanciones internacionales, dos factores que han provocado una fuerte depreciación del rublo. En lo que va de año, la divisa del país ha perdido más del 40% de su valor, proceso acentuado por la caída en picado de los precios del petróleo, que se aceleró después de que los países de la OPEP no lograsen acordar la semana pasada un recorte de la producción.

Con los mercados financieros occidentales cerrados para las empresas rusas, el jefe de Estado ruso, Vladimir Putin, intenta ampliar su área de influencia en países como China e India donde consolidar sus planes energéticos. Esta semana pasada visitó India y firmó con su primer ministro, Narendra Modi, una veintena de acuerdos de cooperación en materia energética, comercio y defensa. El presidente de Rusia

quiere fortalecer así las debilitadas relaciones con uno de sus aliados más cercanos en Asia.

Hoy por hoy, los beneficios que las empresas aportan al PIB se encuentran en su mínimo histórico de los últimos 20 años, un 30% menos, lo que es extremadamente negativo para la actividad inversora, según diversos operadores del mercado.

Algunos expertos recuerdan que la caída del crudo puede tener los mismos impactos globales que hace

tres décadas, cuando se produjo la crisis de deuda en México y el final de la Unión Soviética. No en vano, países como Rusia, Venezuela e Irán necesitan un precio de 100 dólares por barril para mantener a flote sus economías y hacer frente a los subsidios económicos a través de gasolina barata, pagas a los desempleados y diversos programas sociales.

Según el Fondo Monetario Internacional, los productores de petróleo como Kuwait, Qatar o Emiratos Árabes Unidos pueden equili-

brar sus presupuestos con precios del crudo en 70 dólares, pero Irán necesitaría un precio de 136 dólares y Venezuela y Nigeria un precio de 120 dólares. Rusia puede soportar un precio de 101 dólares. Sin embargo, estas semanas el precio ha caído por debajo, incluso de los 60 dólares.

El Banco Mundial recordó en octubre, antes de la guerra por el control del petróleo, que la economía iraní se está contrayendo. Las sanciones impuestas en el sector

energético del país en respuesta a su programa nuclear generaron una contracción real del producto interno bruto de 5,8% el año pasado.

Respecto a Venezuela, la agencia de calificación de riesgo Moody's admite un creciente riesgo de bancarrota si el precio del barril de petróleo baja a 60 dólares.

En el caso de Brasil, la séptima economía mundial, salió tímidamente de la recesión técnica y se expandió un 0,1% en el tercer trimestre.

La agencia de calificación de riesgo Moody's admite un creciente riesgo de bancarrota en Venezuela e Irán si el precio del barril de petróleo baja a 60 dólares

Pero las alarmas saltaron en los trimestres anteriores cuando su economía había entrado en recesión técnica tras registrar contracción en su PIB del primer trimestre (-0,2%) y del segundo trimestre (-0,6%). Los analistas del mercado financiero han reducido su previsión de crecimiento de Brasil este año hasta el 0,20%. De confirmarse el pronóstico, este año será el menor desde 2009, cuando el país sufrió una contracción del 0,33%.

Manguerazo de liquidez en China

En los últimos años, Brasil sólo registró números rojos en el último trimestre de 2008 y en el primero de 2009, esto es, en los peores días de la vorágine de la crisis planetaria que sacudió el mundo financiero. De 2003 a 2010, coincidiendo con los dos Gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), Brasil creció una media desahogada del 4% anual. Bien es cierto que en 2005, la deuda que soportaban los hogares brasileños, incluyendo las hipotecas, no pasaba del 20% de la renta total. Hoy supera el 45%. El consumo doméstico entró en fatiga y ahora queda devolviendo la deuda.

En China también saltan todas las alarmas. El pasado viernes, no convencido con el reciente recorte de los tipos de interés, el Banco Popular de China (PBOC) decidió dar otro empujón a una economía en horas bajas y proseguir con las inyecciones de capital al sistema financiero para impulsar el crédito y aumentar los niveles de liquidez. El organismo regulador ha decidido aportar 400.000 millones de yuanes adicionales (unos 52.000 millones de euros), una cantidad que se suma a los 500.000 millones y 269.500 millones de yuanes que repartió, para el mismo fin, en septiembre y octubre.

China creció un 7,4% interanual hasta septiembre, una décima por debajo del objetivo. Los indicadores más recientes señalan una clara desaceleración de la actividad industrial y del comercio exterior en los últimos meses del año, por lo que la consecución de tal meta es difícil de conseguir. La inflación se situó en un 1,4% en noviembre, la menor tasa en cinco años, un elemento más que refuerza el aumento de la liquidez como receta para estimular la economía.

Todos contra todos en las divisas

■ El banco central de Noruega sorprendió la semana pasada con una bajada de tipos de interés. Así, la institución los situó en el 1,25% frente al 1,5% anterior, nivel éste que había mantenido desde marzo de 2012. El banco justificó su actuación en el impacto negativo que en la economía del país está teniendo la menor actividad en el sector del petróleo y en la caída de los precios de esta materia prima.

El banco central de Rusia, por su parte, subía sus tipos de

interés hasta el 10,5%. La caída del rublo y de los precios del crudo así como las sanciones impuestas por los países occidentales por la actuación del Gobierno de Rusia en la "crisis ucraniana", apoyando a los separatistas, forzó a la máxima autoridad monetaria del país a efectuar este movimiento.

Y el Banco Popular de China ha decidido aportar 400.000 millones de yuanes adicionales a su economía, una cantidad que se suma a los 500.000 millones y

269.500 millones de yuanes que repartió, para el mismo fin, en septiembre y octubre. El movimiento del banco noruego sitúa a su moneda en mínimos desde 2009, mientras Rusia trata de evitar el hundimiento total de su divisa.

La batalla por el oro

Después del sorprendente anuncio por parte del Banco Central de Holanda de repatriar 122,5 toneladas de sus reservas de oro, que tenían almacenadas en la Reserva Federal de

Nueva York, el Banco Central de Bélgica está estudiando cómo se podrían repatriar sus reservas de oro oficiales en el extranjero debido a las presiones que están viendo en los países vecinos como Holanda o Alemania. Parece estar desatándose una carrera entre los bancos centrales europeos por repatriar sus reservas de oro bajo presión de algunos partidos políticos e iniciativas ciudadanas. Alemania ha estado repatriando reservas de oro desde 2012 desde EEUU y Francia.